R

LA GUERRA

YOSHIHITO, EMPERADOR DEL JAPÓN

NÚMERO 1

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Terminábamos la crónica del número anterior preguntándonos si los alemanes no harían un esfuerzo para desvirtuar los efectos desastrosos de la derrota padecida a orillas del Vístula. Tan mala era la situación en que quedaba el ejército austro-alemán y tan quebrantado saldría de la contienda el prestigio de sus caudillos si después de la derrota empezaba la invasión de los rusos en Posnania y Silesia, que todo inducía a pensar que, en efecto, algo se debía hacer para atenuar las consecuencias del fracaso.

Ocurrió algo de lo que podía preverse. El general Hindenburg, que disponía de numerosas tropas de reserva en Thorn, llamó a esta plaza fuerte más soldados del Sur y reunió una gran masa de combatientes, que los rusos dicen que ascendían a diez cuerpos de ejército al principiar la ofensiva. Con ellos, divididos en porciones desiguales, formó dos ejércitos el general en jefe. Uno de ellos, el menos nutrido, partió de Thorn hacia Lipno y Mlawa, por la derecha del Vístula. De esa manera conseguían los alemanes que los rusos no pudieran distraer fuerzas de la Prusia Oriental para nutrir sus contingentes de Polonia y lograban que el ala derecha rusa, que se había adelantado al centro, retrocediera para no quedar envuelta por fuerzas superiores.

El otro ejército, el mayor, tomó la dirección Sudeste y topó con los rusos en Wloclawek. Derrota allí a un cuerpo de ejército ruso; avanza hasta atravesar el Bzura; desbarata y vence a otros cuerpos de ejército moscovitas, y se despliega ganando siempre terreno. Mientras una de sus fuertes columnas se dirige hacia Varsovia, otra se encamina a Lodz. Entre estas dos columnas adelanta otra hacia Lowicz. El ala derecha rusa retrocede ante el formidable choque, vacila, parece que va a desbandarse. El centro puede también padecer los efectos de la potente embestida. Los alemanes cantan ya victoria. Todo parece perdido para los rusos. La prensa de Berlín pregona que Varsovia será tomada y que el desastre del ejército ruso es mayor que el de Sadowa, que el de Sedán, que el de Mukden. El Emperador y Rey felicita al general Hindenburg por su victoria.

Para asegurarla más, el viejo caudillo dió orden a los austriacos que tomaran la ofensiva contra la izquierda rusa, y cumpliendo su orden grandes masas de soldados austria-

Los reyes de Inglaterra visitan los heridos de las tropas indias *(Fot. Central News)*

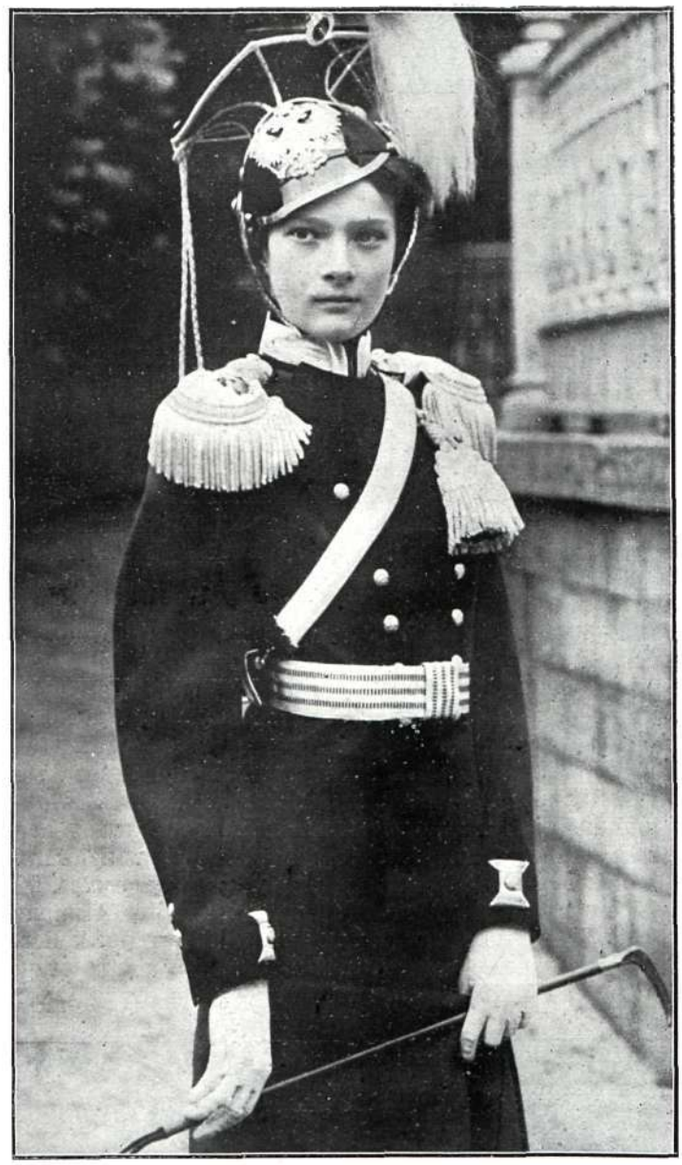
cos, partiendo de Czenstochow, atacaron a los rusos entre Pilitza y Wolbrom, esperando que el ala izquierda de éstos cedería como la derecha, dejando así el centro en situación peligrosa y bajo la doble amenaza envolvente de alemanes y austriacos.

¿Qué hacía, entretanto, el Estado Mayor ruso? Lo único que podía hacer. Recomendar a las tropas atacadas que resistieran cuanto pudiesen y enviar refuerzos a la línea de combate con toda la celeridad posible.

Esos refuerzos fueron muy numerosos y llegaron a tiempo. El centro ruso, que no perdió terreno, sostuvo la retirada del ala derecha, que se libró así de un desastre. Y el ala izquierda, después de sostener el choque de los austriacos, continuó su ofensiva y rechazó al enemigo. Entretanto, habían llegado las tropas de refresco rusas que partieran de Varsovia, y en un breve y formidable combate derrotaron a la columna izquierda alemana, la que se dirigía a la capital polaca, y colmaron el hueco que existía entre el ala derecha y el centro. En su marcha de Este a Oeste y de Sudeste a Nordeste, los nuevos contingentes rusos embisten de frente y de flanco a los alemanes, que resisten con tenacidad y bizarría. Llevados de su ardor atacan el centro ruso y abren en él una brecha, por la que se precipitan. Van en demanda de Lodz, el Manchester ruso, y envolverán la izquierda del centro. Pero nuevas tropas moscovitas cierran la brecha avanzando desde Ivangorod, luchan contra los alemanes, detienen a éstos, les obligan a retroceder. Y entonces los dos trozos del centro ruso atacan a su vez a los asaltantes, que pelean a la desesperada y corren riesgo de verse copados. Eso les ha pasado ya a las tropas que más habían adelantado. Los rusos llevan hechos muchos miles de prisioneros.

Alejandra Feodorovna, emperatriz de Rusia, en traje de coronel del 5.° regimiento de húsares que lleva su nombre

(Fot. Central News)



Gran duquesa Olga Nicolaievna, hija mayor del Zar, en traje de jefe del 3.er regimiento de húsares de Elisabethgrad

(Fot. Central News)

Tal es la situación de los ejércitos contrarios en el momento de escribir estas líneas. Continúa furiosa la batalla en la región de Lodz; alemanes y rusos se baten con igual encarnizamiento; pero todo indica que el tremendo ataque de los alemanes ha fracasado.

En el Sur, en el extremo de la inmensa línea de más de 1,000 kilómetros que forma el ejército ruso opuesto a austriacos y alemanes, han obtenido los moscovitas notables ventajas durante los últimos días. Sus contrarios abandonaron Neu Sandez, ciudad importante, situada al sur de Tarnova y que en cierto modo podía contribuir a la defensa de Cracovia. Y el telégrafo avisa que, después de un empeñado combate, los austriacos se han visto obligados a huir de Czernowitz, capital de la Bucovina, ciudad que ya ocuparon unas semanas, hasta que se concentraron detrás del Vístula para hacer frente al ejército austro-alemán que amenazaba invadir las llanuras de Rusia después de ocupar las de Polonia. La toma de estas dos ciudades, confesada por los austriacos, demuestra que la ofensiva rusa lejos de detenerse en el Sur, adelanta, y que los austriacos, rechazados hacia Cracovia, han fracasado en su intento de contener la marcha de los moscovitas.

Gran duquesa María Nicolaievna, vistiendo el traje de jefe del 9.° regimiento montado de dragones de Kazan
(Fot. Central News)

La extrema derecha, la que opera en la Prusia Oriental, prosigue también su avance, rechazando a los alemanes, tomando una tras otra las posiciones que ocupan y evitando la región de los lagos, que supera por Norte y Sur, sorteando así sus fortificaciones y obligando con el doble flanqueo a que sus contrarios las abandonen. Aleccionados por la experiencia, no quieren ser derrotados de nuevo en aquel terreno tan propicio a toda clase de celadas.

Aun cuando todas las noticias no oficiales que circulan acerca de un inmenso triunfo de los rusos fueran inexactas, siempre resultaría que el avance de su ejército es general en el centro y en ambas alas, y que la situación de los alemanes no es buena y la de los austriacos poco menos que desesperada, pues varias columnas rusas han penetrado de nuevo en Hungría, apoderándose de la ciudad de Hamonna, y derrotado a los destacamentos y columnas húngaras que se oponían a su marcha.

* * *

¿Por qué los alemanes se decidieron a acometer a los rusos en Polonia y no aguardaron el ataque en las buenas posiciones que ocupaban en Silesia y Posnania, al abrigo de sus grandes fortalezas, en país propio, con abundantes recursos y provisto de una magnífica red de ferocarriles que permitía una extremada movilidad a sus tropas? ¿Cómo se les ocurrió aventurarse en país enemigo, del que acaban de ser rechazados después de una derrota general de su ejército?

Se ha dicho que el general Hindenburg quiso ganar una batalla siguiendo el método que tan buenos resultados daba a Federico II, es decir, lanzando toda su gente contra un punto de la línea enemiga, a fin de desbaratar sus tropas en el punto atacado y obligar así a todo el ejército a declararse en franca retirada, que puede convertirse en derrota fácilmente.

Es dudoso, sin embargo, que ése haya sido el móvil de los tudescos al emprender un ataque que podía costarles muy caro, dada la superioridad numérica del enemigo.

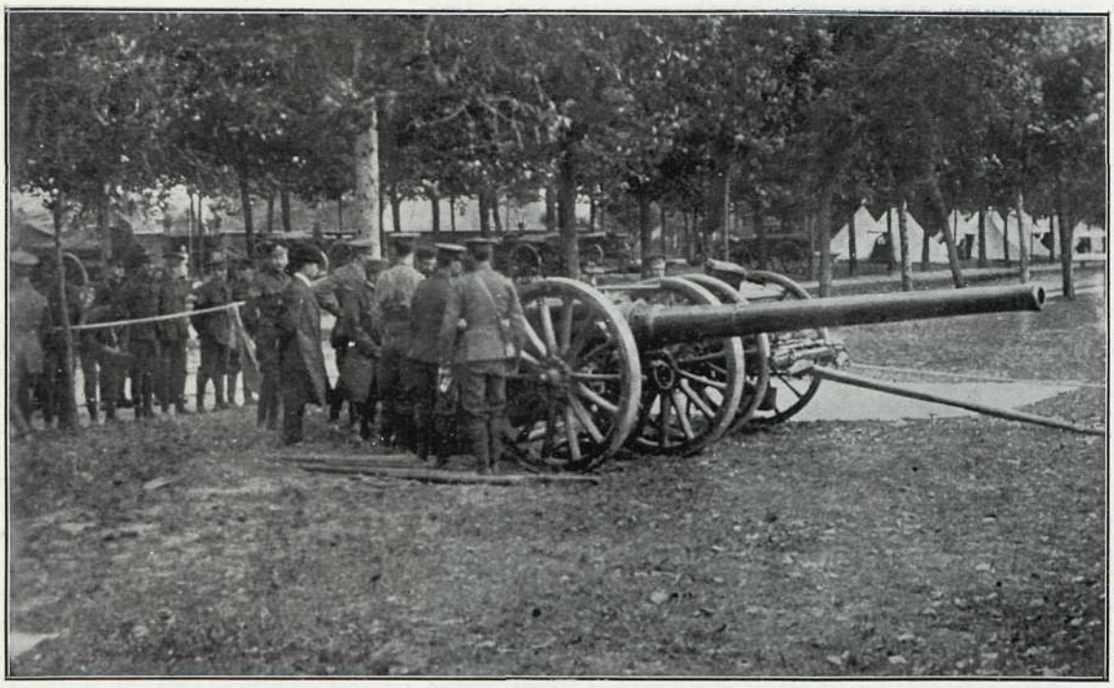
Lo más lógico es que tal avance obedeciera al deseo de evitar la invasión de Alemania, a oponerse a la toma de Cracovia. Los cosacos, penetrando en las tierras ricas de Silesia, hubiesen sembrado un terror inaudito en Alemania entera; probaran a los alemanes todos que los planes del Estado Mayor de su ejército habían fracasado y que la guerra en malhora desencadenada sobre Europa iba a convertirse en un desastre para sus autores. El Kaiser quiso a toda costa ahorrar a sus súbditos los honores de la invasión y ordenó la tentativa poco afortunada de sus tropas.

* * *

En el tablero occidental de operaciones ha cesado la lucha furiosa sostenida durante algunas semanas por la posesión del camino que debía llevar las huestes alemanas a Dunkerque, Calais y Boulogne. Después del esfuerzo formidable, ha venido el aplanamiento, el descanso reparador. Los alemanes, lo mismo que los aliados, necesitaban re-

Gran duquesa Tatiana Nicolaievna, con el uniforme de jefe del 8.° regimiento de ulanos de Vosnessensk
(Fot. Central News)

poner sus fuerzas, cesar el combate encarnizado que tanta sangre hizo derramar, y con tan poco fruto, porque es indudable que la batalla de Flandes fué un fracaso para los alemanes sin ser un triunfo para sus enemigos. Débese también la calma que reina en los campos de batalla franceses a que los alemanes han retirado tropas de sus líneas para oponerlas como sólido dique a la ola invasora de los rusos. Y hasta que se haya decidido en oriente la suerte del Imperio es poco probable que se reanude la lucha en occidente. Así resulta que estuvimos en lo cierto al afirmar que el triunfo o la derrota de Alemania se decidiría en las llanuras polacas y no en tierras de Francia y Bélgica, como algunos imaginaban y decían.



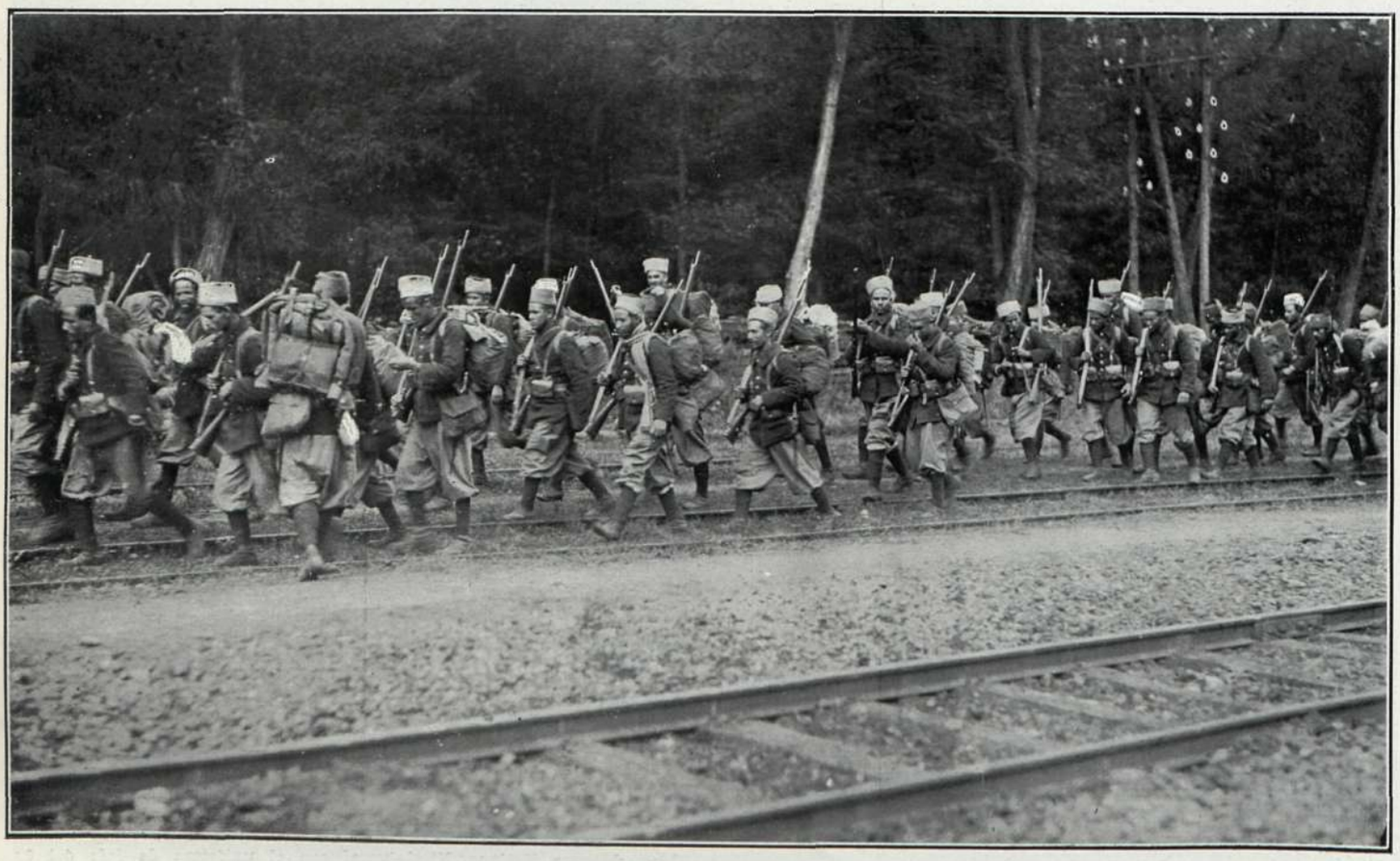
Uno de los cañones de largo alcance llevado por los ingleses al teatro de la guerra *(Fot. Branger)*

LA AGONÍA DE LILA

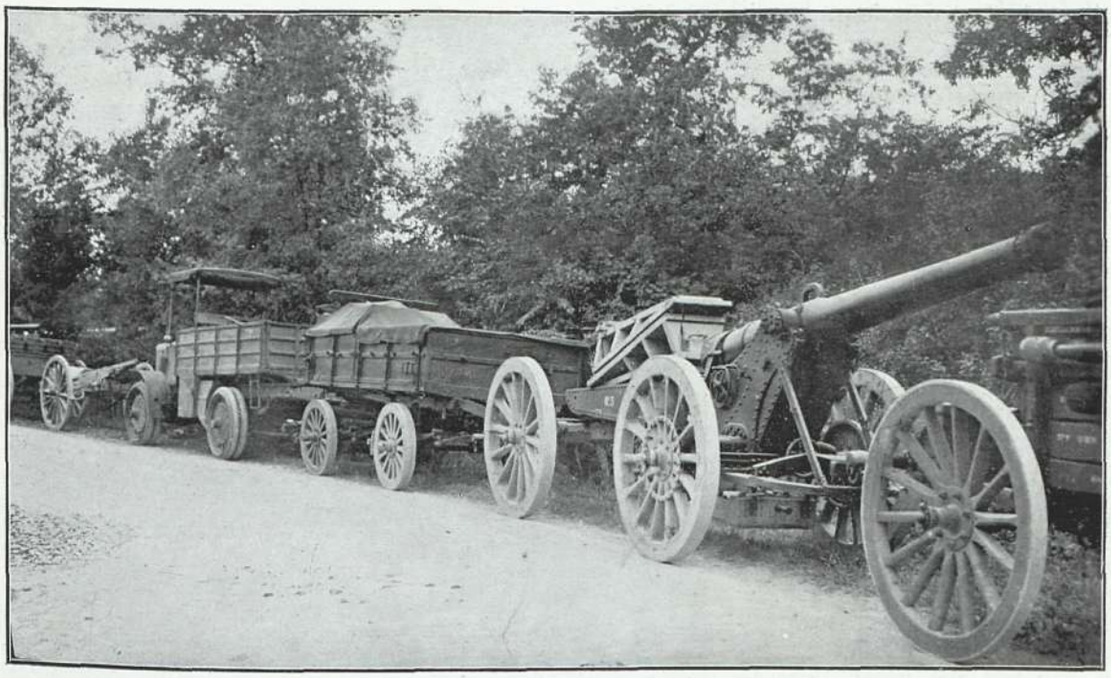
La suerte está echada. Ya sabemos lo que nos amenaza. Un ejército alemán muy numeroso marcha contra la ciudad, defendida por fuerzas extremadamente exiguas, quizá menos de 4,000 hombres, en su mayoría territoriales o unidades sueltas recogidas aquí y allá a toda prisa, desde los marroquíes a los indios, y algunos escuadrones de coraceros. La resistencia es punto menos que imposible; pero conviene que esa mísera guarnición y esa infeliz ciudad detengan al invasor. ¿Cuánto? Unos dicen veinticuatro... otros treinta y seis horas... Nada fijo sabemos; pero las calles desiertas parecen esperar algo terriblemente triste. A veces truena el cañón a lo lejos; pero casi siempre un silencio soñoliento llena los anchos bulevares arbolados, donde las hojas muertas de los plátanos se amontonan como quiere el viento, sin que nadie las barra, o se arremolinan y avanzan por la interminable vía desierta, con el ruido apagado de una muchedumbre que corre descalza.

De cuando en cuando, con ruido acompasado, pasa un escuadrón de *goumiers* que ha venido a reforzar la mísera guarnición de la ciudad.

Bajo sus amplios turbantes blancos, estos jinetes del de-



Tiradores de las colonias francesas con su nuevo uniforme, dirigiéndose a la línea de fuego *(Fot. Argus)*



Convoy de artillería pesada de campaña remolcado por camiones automóviles al campo de batalla *(Fot. Branger)*

sierto tienen un aspecto de desterrados. Sus perfiles acurados y severos, de líneas tan finas que algunas veces toman una expresión hórridamente femenina, de brujas feroces, giran en torno los ojos impasibles y agudos, sin curiosidad.

De pronto, alguna de aquellas bocas de labios oscuros entona una lenta melopeya de los tuaregs, una de aquellas canciones de origen desconocido y que parecen venidas de lejos, con la sed y la muerte del simún.

Pero el canto se disipa y muere, y la cabalgata se pierde, con un estruendo de hierro, entre las altas casas, cuyas ventanas están todas cerradas.

Fuera de las calles centrales por donde corre la poca vida que queda aquí, la soledad y el medroso silencio dominan por doquier, infundiendo pavor en el ánimo más sereno.

Los jardines públicos huelen a moho, y junto a los senderos de las quintas abandonadas brota una multitud de hongos, como una lepra que corroyera la tierra sin cultivo.

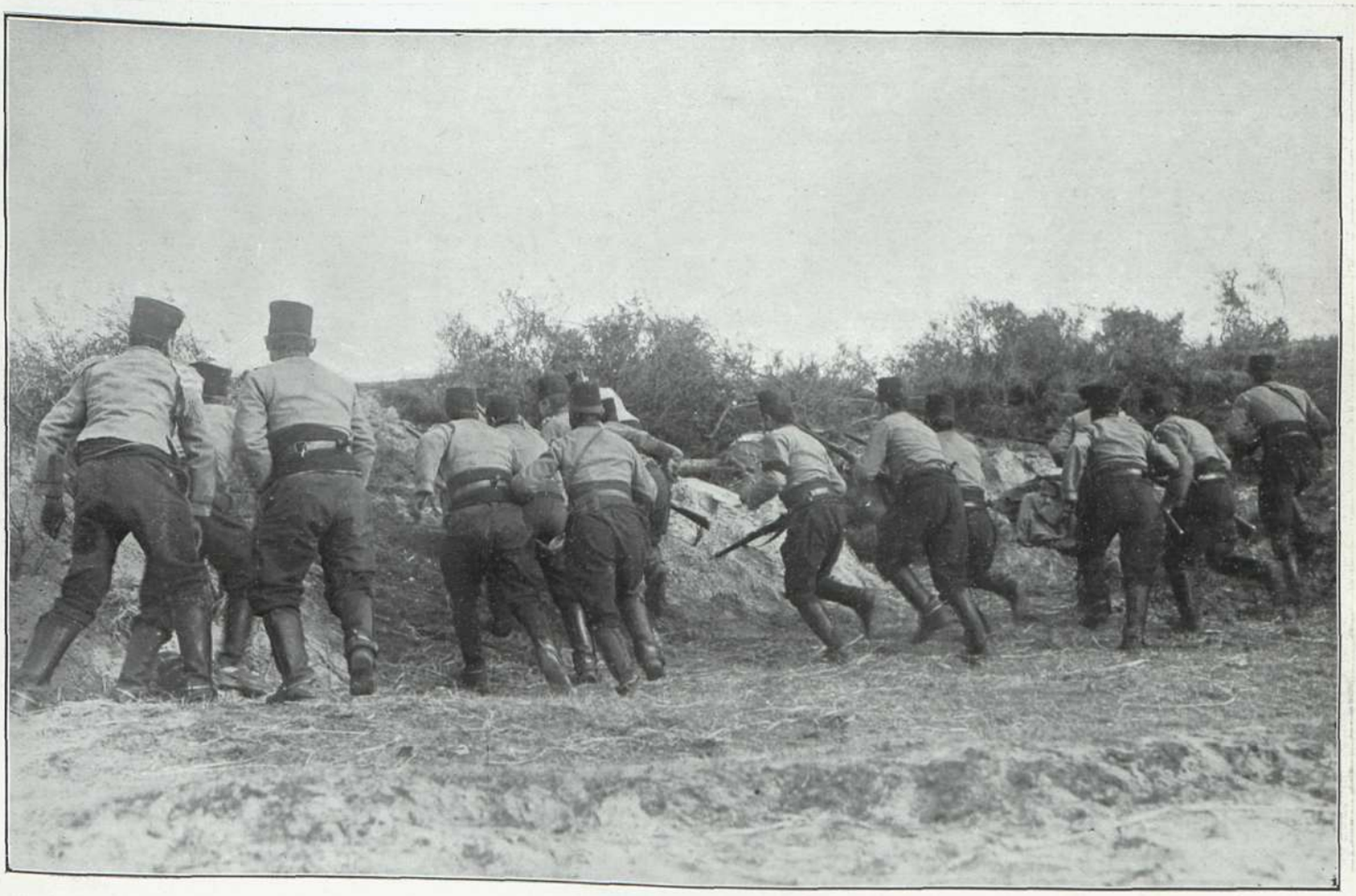
Se experimenta la sensación de que una mano, vasta como las nubes que lentamente pasean por el cielo y pesada como el plomo, oprime el corazón de la ciudad.

. . . . . .

. . . . . .

Empezó la danza. Anoche salí de la ciudad para llegarme a *Haubordin*, donde tronaba el cañón. Unos hombres que se cruzaron conmigo me advirtieron que se estaba levantando una barricada en la puerta de Béthune y que convenía retirarse a toda prisa. En efecto, apenas había acabado de salvar con más o menos dificultad los carros y vigas que, formando un conjunto inextricable, defendían la puerta, cuando los territoriales apostados detrás de ella y en el bastión abrieron un nutrido fuego de fusilería contra el enemigo, que avanzaba por la parte del Sur.

Por el estrépito de los fusiles comprendí que se trataba de un ataque vivo; pero no dado por grandes fuerzas, y



Cazadores de Africa avanzando en uno de los combates de las dunas de Nieuport *(Fot. Central News)*

más con la intención de distraer fuerzas que de proseguir a fondo la acometida.

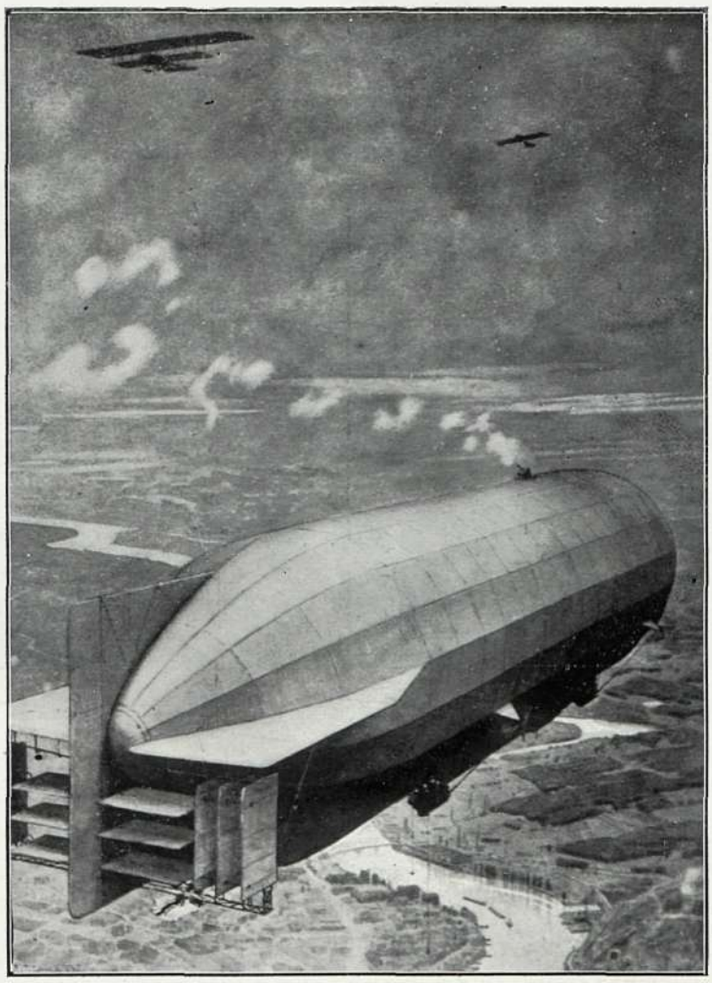
No me engañé. El asalto por aquel lado era un amago, porque en el mismo instante un gran golpe de caballería penetraba por el bulevar y se dirigía resueltamente a la Casa Consistorial.

Las calles estaban a oscuras, probablemente por la desorganización que produjo en todos los servicios públicos la llamada de las reservas. Aquella oscuridad permitió que los lanceros alemanes penetraran por el paseo sin que casi nadie notara su presencia.

Para llegar a la plaza de la Estación y ganar mi fonda, debía atravesar el centro de la ciudad, operación no muy fácil en aquellos instantes.

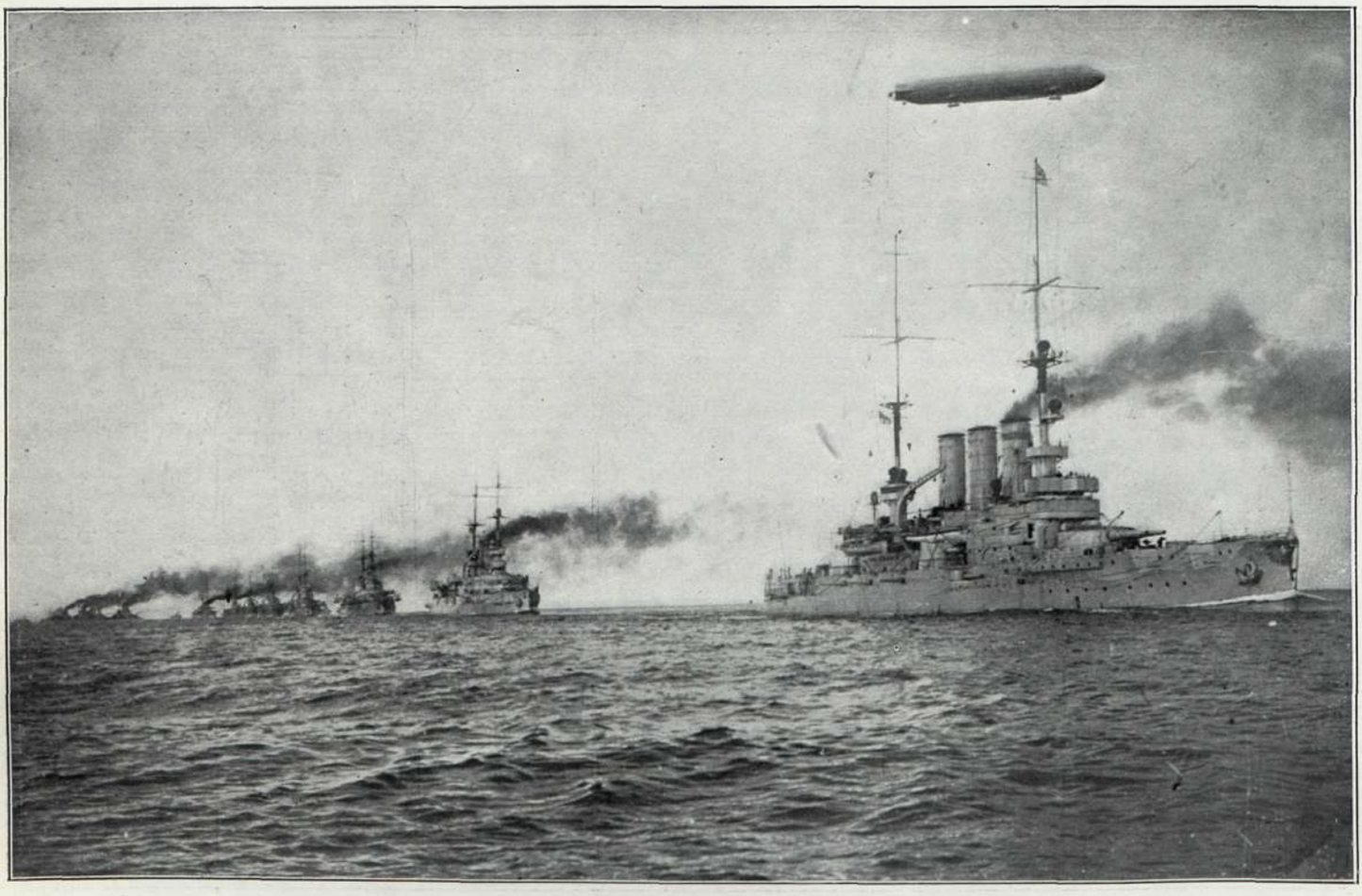
Reinaban unas tinieblas densas; era una de aquellas noches húmedas en que la oscuridad adquiere el aspecto opaco del terciopelo negro.

Me internaba a prisa con dirección a la Grande Place, cuando en el extremo de la calle, larguísima y recta, una voz gritó algo en son de amenaza, y casi en seguida resonó el galopar furioso de muchos caballos. Luego, de pronto, la oscuridad fué desgarrada, agujereada en mil sentidos a la vez por innumerables fogonazos, y un vuelo de balas ha pasado por la vía ancha y vacía, silbando sonoramente entre el estrépito de cien cristales rotos. Durante algunos momentos, la noche me ha parecido dominada por una angustia física. No era posible comprender lo que ocurría allá abajo; pero comprendía perfectamente lo que pasaba en torno mío. La oscuridad no permitía aprovechar ningún reparo y durante unos instantes permanecí inmóvil, sin saber qué hacer. La muerte podía venir de todos lados y no podía hacer nada para defenderme. En aquel punto he comprendido que lo absoluto es algo muy amargo. Quise retirarme a una de las calles laterales; pero al cabo de dos o trescientos pasos me sentí desorientado por completo. Se oía por todas partes rápidos movimientos de caballería. A no dudarlo, la vanguardia de lanceros alemanes fué acogida primero a tiro limpio y después embestida por escuadrones franceses. Pero no me era posible com-



(Fot. Central News)

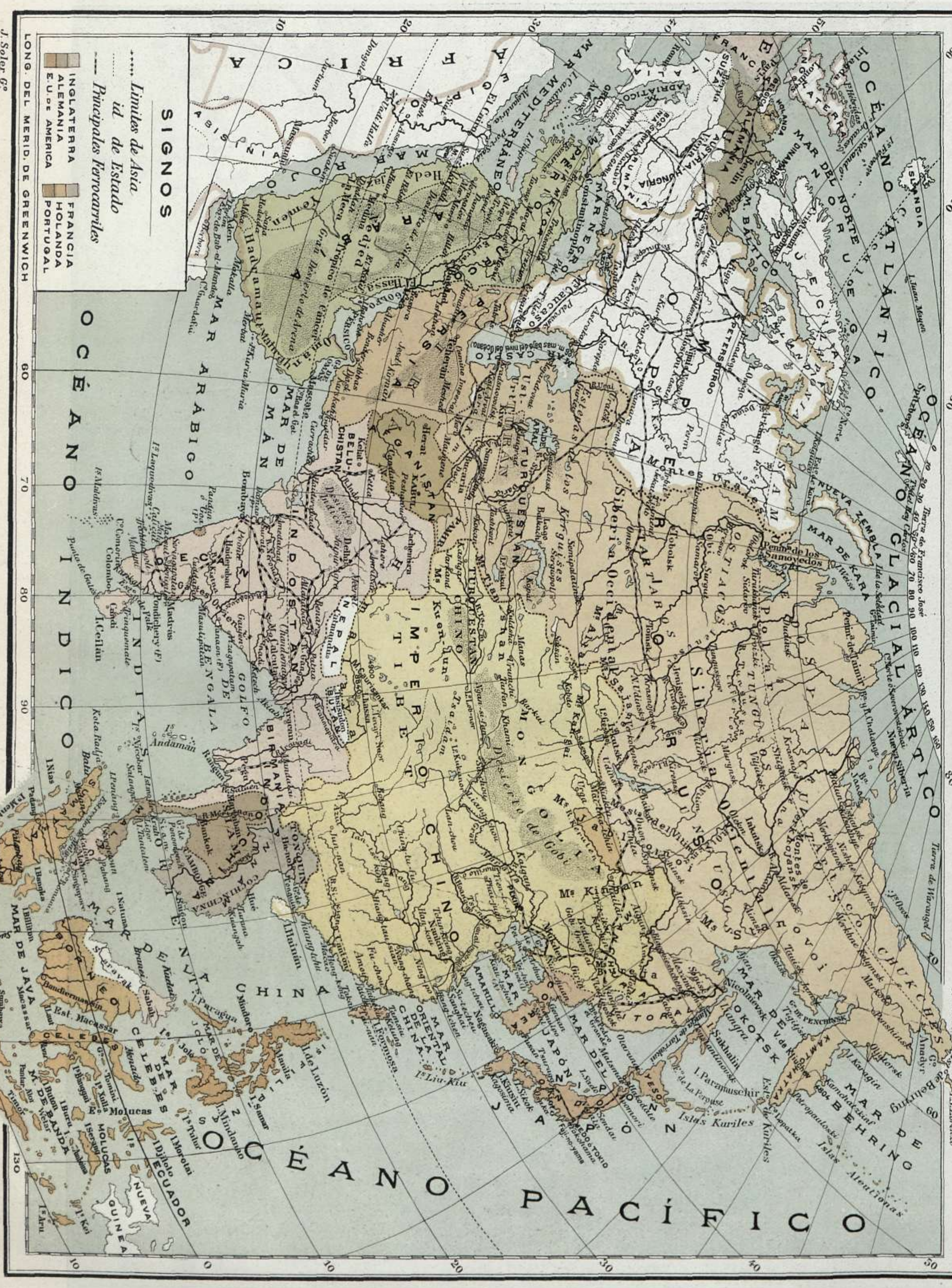
Por medio de un cañón instalado en una plataforma construída en lo alto de un zeppelin, se rechazan los ataques de los aviones enemigos



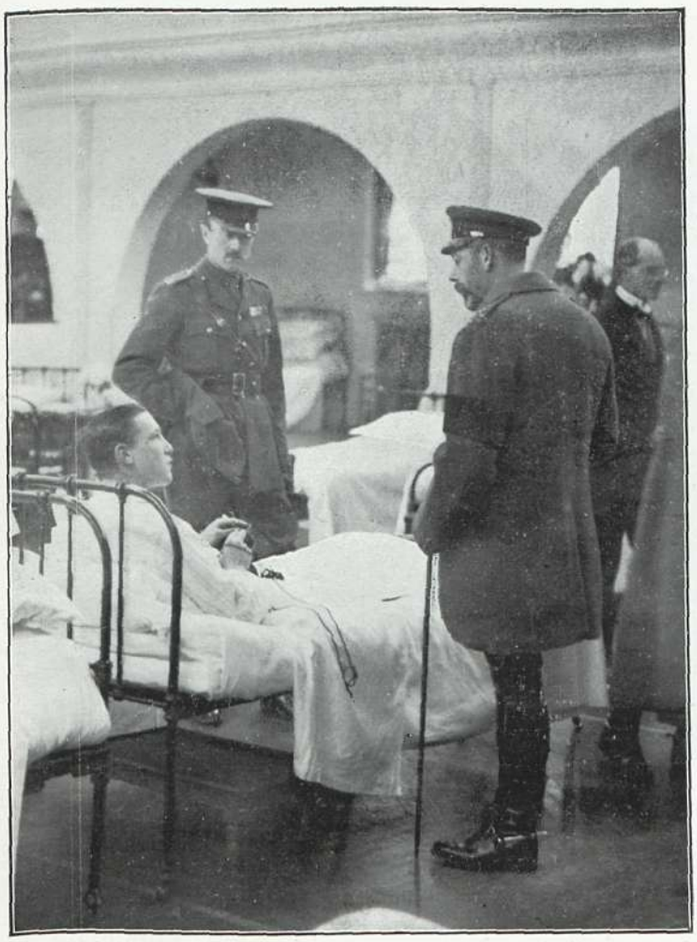
La escuadra alemana, acompañada por un zeppelin, en uno de sus últimos *raids* por el Báltico *(Fot. Central News)*

MAPA DE LA FRONTERA TURCO-RUSA

Soldados belgas haciendo fuego al abrigo de un montón de leña *(Fot. Central News)*


SIGNOS
Límites de Asia
id. de Estado
Principales Ferrocarriles
INGLATERRA
ALEMANIA
E.U. DE AMERICA
FRANCIA
HOLANDA
PORTUGAL
LONG. DEL MERID. DE GREENWICH
J. Soler Gº
OCÉANO GLACIAL ÁRTICO
OCÉANO ATLÁNTICO
OCÉANO INDICO
OCÉANO PACÍFICO
MAR ARÁBIGO
MAR MEDITERRÁNEO
CASPIO
CHINA
MAR DE JAVA
MAR DE BEHRING
MAR DE KARA
NUEVA ZEMBLA
NUEVA GUINEA
ECUADOR

MAPA DE ASIA



Los reyes de Inglaterra visitando los heridos del hospital de *New Forest*. Los albergados de este hospital hacen calceta para sus compañeros de campaña *(Fot. Central News)*

prender el resultado de aquella batalla nocturna. El crepitar de los fusiles y el golpear de los cascos de los caballos se ha acercado poco a poco, y con angustia inaecible he sentido que me envolvía, que me rodeaba sin dejarme escape. ¿Qué podía hacer? Pegarme a una puerta cerrada, procurando evitar un golpe mortal. En el extremo de la calle una patrulla disparaba hacia el extremo opuesto, moviendo de continuo los caballos. Y de pronto he oído gritos guturales y han pasado junto a mí una docena de *goumiers* desmontados, tan cerca, que he sentido el olor acre de aquellos soldados semisalvajes, parecido al de las fieras.

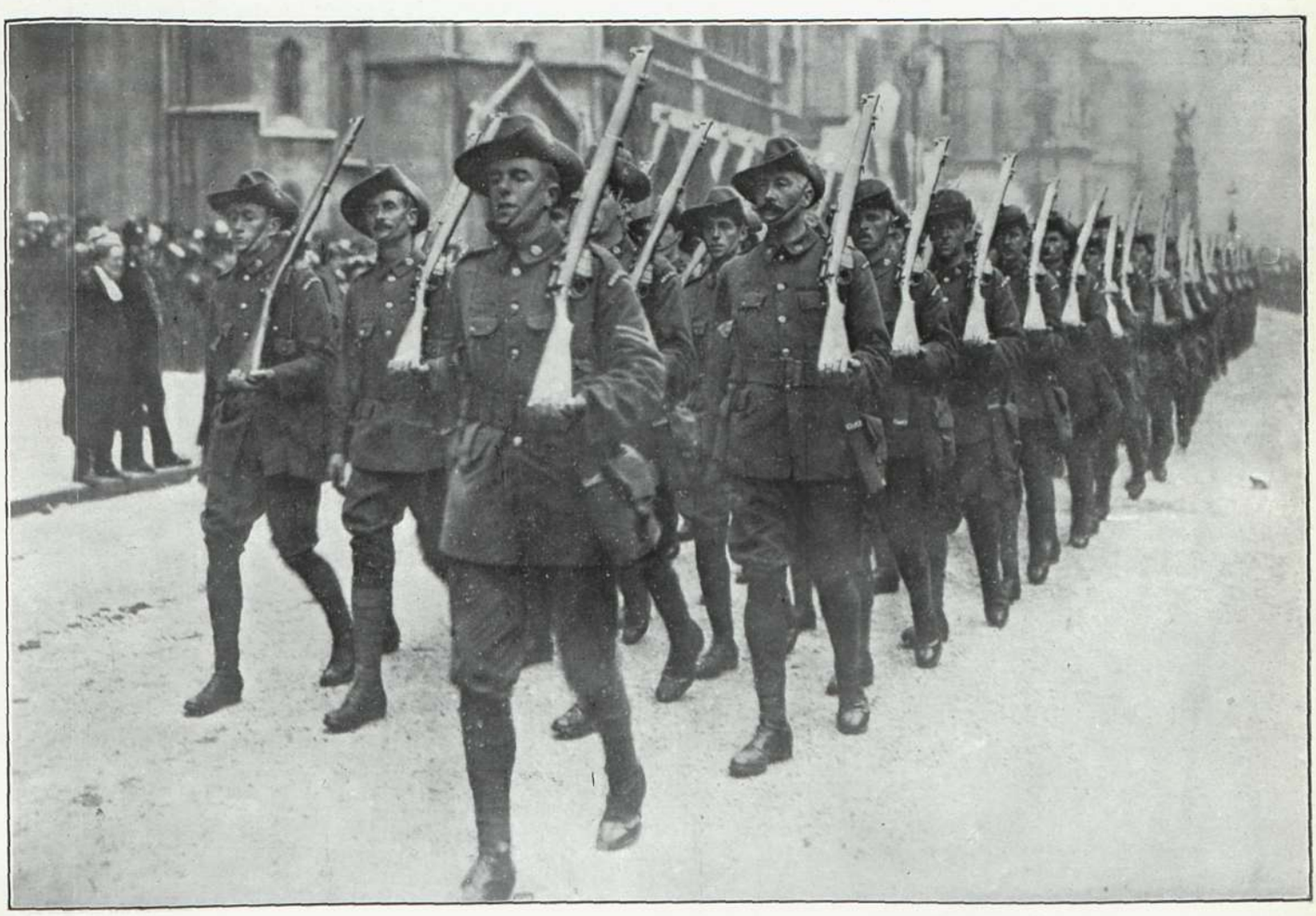
Luego la batalla se ha alejado atenuándose su estrépito homicida. Y me ha parecido que salía de un abismo sin fondo, que de las tinieblas pasaba a la luz.

La noche hervía en rumores siniestros; pasos ahogados de viandantes que procuraban disimular su presencia; ecos de disparos lejanos; silbidos de proyectiles que pasaban a bastante altura, y espacios de silencio en que el terror de la ciudad a oscuras hacía palpitar en el aire un espanto enorme, casi palpable. Yo contenía mi alma como se contiene un caballo que pugna por desbocarse. Comprendía que si me abandonaba un momento, todo el horror de aquella noche trágica se desplomaría sobre mí. El miedo ciego y loco aleteaba junto a mí... Resonó un paso pesado e incierto... Un bulto se destacó de la sombra perfilándose más negro en la oscuridad y pasó rozándome, sin verme.

Andaba despacio apoyándose en la férrea lanza y respirando con esfuerzo. De pronto, se detuvo. Dijérase que aquella sombra meditaba en la orilla de un río antes de lanzarse a la corriente. Murmuró algunas palabras incomprensibles con una extraña expresión de ternura infantil; después suspiró y desapareció.

Oí todavía unos momentos su paso y luego, a lo lejos, un disparo y un alarido que me ha parecido interminable.

No sé cuánto duró mi peregrinación por las tinieblas; pero tengo la impresión de haber vivido un siglo



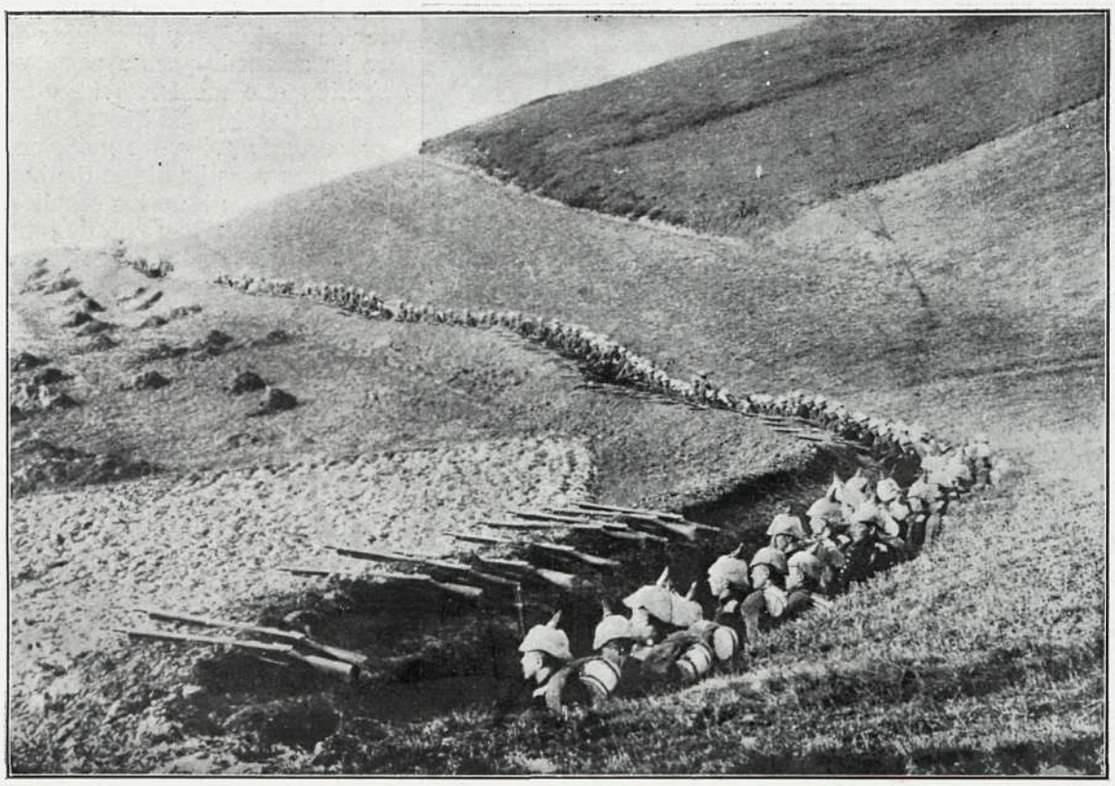
Regimiento de infantería de Nueva Zelanda desfilando por una de las calles de Londres *(Fot. Branger)*

en aquella noche. Una angustia física llena de tristeza me oprimía el corazón y sólo puedo pintar mi estado parangonándolo a una especie de desilusión mezclada con disgusto y miedo. De súbito, a pocos pasos de mí he reparado en los cristales iluminados de un tenducho. He llamado para que me abrieran.

En el interior he oído algunas voces que discutían acerca de la oportunidad de abrirme, y entonces comprendí que había pedido hospitalidad en mi más puro idioma toscano...

Renuncié a atravesar la ciudad. En aquella posada no muy respetable encontré una habitación y una cama. Pero pasé muchas horas sin dormir. Aun de cuando en cuando resonaban disparos, y en la sala humosa del tenducho, debajo de mí, dos o tres voces de mujer, roncas y cansadas, entonaban una canción de *apaches*... Luego el viento ha barrido las nubes, la luna se ha elevado blanca y suave y ha extendido su luz espectral sobre la ciudad angustiada, así como un ademán de absolución sobre un moribundo.

LUIS LUCATELLI



Infantería alemana en una trinchera *(Fot. Central News)*

QUIEN QUISO LA GUERRA

¿Recuerdan los lectores el nombre de Máximo Harden, el periodista que dice las verdades del barquero a propios y a extraños? Sin duda que sí. Es el director y redactor único de *Zukunft*, en cuyas columnas denunció, hace años, los vicios infames del príncipe de Eulenburg, el amigo íntimo del Kaiser y del general Moltke. A consecuencia de sus revelaciones hechas en crudo se suscitó un escándalo tremendo y hubo dos procesos ruidosos, que en Europa entera se comentaban. El príncipe de Eulenburg tuvo que alejarse de la intimidad del Emperador, y el vil favorito sucumbió a los golpes del viril escritor.

Este, que ha sabido siempre mostrar la franqueza peculiar de todo hombre realmente fuerte y que desprecia profundamente a los hipócritas, acaba de publicar un artículo, cuyos son los párrafos que siguen, notables por la sinceridad y la fuerza que en ellos campean.

Véase lo que dice, hablando de las causas de la guerra actual y de los que la provocaron :

Ambulancia situada en las proximidades de la línea de fuego *(Fot. Branger)*

Muchachas belgas repartiendo frutas secas a los soldados en las trincheras *(Fot. Branger)*

«Renunciemos a los grandes esfuerzos emprendidos a fin de excusar la acción alemana, cesemos de lanzar despreciables injurias sobre el enemigo, porque no es contra de nuestra voluntad que nos hemos metido en la giganiesca aventura, no; no nos ha sido impuesta por sorpresa; la quisimos, teníamos obligación de quererla. No comparecemos ante el tribunal de Europa, ni reconocemos tampoco semejante jurisdicción.

»Nuestra fuerza ha de crear una nueva ley en Europa. Alemania es la que pega, y cuando su genio haya conquistado nuevos dominios, los sacerdotes de todas las religiones, de todos los dioses, ensalzarán la guerra bendita. Estamos en el principio de una lucha cuya marcha ni duración nadie puede calcular; hasta el presente ninguno de los adversarios ha sucumbido.

»Alemania no hace la guerra para castigar culpables ni para libertar pueblos oprimidos, descansando después en la conciencia de su magnánimo desinterés; la lucha tiene por base su convencimiento inmutable del derecho que le dan sus obras a ocupar en el mundo espacio necesario para esparcir su actividad y desarrollarla.

»España y los Países Bajos, Francia e Inglaterra conquistaron y colonizaron territorios, los más fértiles del mundo; la hora de Alemania, en este momento histórico, ha sonado, y debe necesariamente tomar su puesto de potencia directora del mundo.»

Por lo que hace a la violación de la neutralidad belga y a las tropelías cometidas por los invasores, después de atenuar los hechos y de asegurar que la prensa de las naciones aliadas es la que ha dado una importancia exagerada a lo que hicieron los soldados alemanes, dice textualmente que «no hubo jamás guerra tan legítima como la que ha aplastado a Bélgica, y que tampoco ninguna hubo tan susceptible de producir inmensos beneficios a la nación conquistada».

Luego, el genial escritor amenaza en estos términos a Inglaterra:

«¿Qué territorio podría quedarse Alemania en Francia o en Rusia que pudiera ser particularmente beneficioso al

Campamento de ambulancias establecido a retaguardia de la línea de fuego *(Fot. Branger)*

pueblo alemán? Ninguno. Lo que quiere Alemania no son ni provincias francesas, ni polacas, ni rutenas, ni tampoco desea millones, ni billones de indemnización. Su fin, su único objeto es enarbolar su pabellón de guerra por las costas del estrecho canal, que es la puerta del Atlántico.»

Y entonces, una vez conquistado Calais, Harden ve ya a los generales alemanes que reúnen los ejércitos del Este y del Oeste, y dicen al enemigo:

«Ved lo que pueden lograr la pujanza y el genio alemán; en lo porvenir reflexionaréis, pensándolo dos veces, antes de atreveros a atacarnos. Alemania nada os pide, ni tan siquiera los gastos de guerra, su pago está en el terror general que inspiran sus victorias; si deseáis alguna otra cosa de nosotros, estamos siempre prontos a echar el guante. Nos quedamos en Bélgica, añadiendo la franja estrecha de territorio que corre a lo largo de la costa hasta Calais. Hecho esto, daremos fin voluntariamente a la guerra, de la que ya nada podremos esperar, contentos de ver nuestra honra vengada, y volveremos a los goces del trabajo, no empuñando la espada otra vez más que en el caso, no probable, de que intentéis arrebatarnos lo que ganamos vertiendo en abundancia nuestra sangre.

»No pedimos tampoco una conclusión formal de la guerra, ni pergaminos, ni sellos, ni tratados de paz; no queremos tampoco guardar los prisioneros; les devolvemos gustosos su libertad. Podéis igualmente guardar vuestras fortalezas, si creéis que son de positivo valor y vale la pena de reconstruirlas.

»Desde mañana emprendemos de nuevo el curso ordinario de la vida.»

Armas y municiones cogidas a los alemanes y depositadas en una estación de ferrocarriles del norte de Francia *(Fot. Branger)*

Después de leer lo que antecede, no hay que dudar acerca de quién fué el causante del conflicto que ensangrienta los campos de Bélgica y de Polonia, y hace que en el Viejo y en el Nuevo Continente esté como suspendida la actividad humana y auras de demencia trastornen el cerebro de los hombres.

Los fariseos condenarán la brutal franqueza del gran periodista que no ha podido amoldarse jamás a escribir con trabas y a decir lo que quieren directores ineptos y propietarios hipócritas y avarientos; le alabarán todos los hombres de corazón y de buen sentido. Por haber engendrado Alemania a muchos hombres del temple de Harden, es poderosa y temida. El artículo extractado disipa una duda y revela que aun quedan hombres dignos de este nombre.

Para dar caza a los aviones enemigos, los alemanes utilizan ametralladoras que instalan en los edificios más altos de Berlín *(Fot. Branger)*

LA DÉCADA

Hechos culminantes

23 de Noviembre. — *Dos columnas rusas atacan a los turcos en la región de Erzerum y tienen que retroceder a causa de la superioridad del enemigo.*

El gobierno de Chile protesta contra la violación de la neutralidad de su país por algunos buques de guerra alemanes.

Los alemanes, que no atacan ya las líneas

aliadas, dirigen un fuerte bombardeo contra Ipres, sin otro resultado que destruir lo que quedaba en pie de la población.

24 de Noviembre. — *Las fuerzas alemanas que operan entre los ríos Vístula y Wartha han chocado con el grueso del ejército ruso, reforzado por gran contingente de tropas de refresco enviadas desde Varsovia. El choque ha sido muy rudo y continúa todavía.*

Los servios trasladarán a una ciudad cercana a Rumania la capitalidad que ahora estaba en Nich. Tal medida la exige el avance del ejército austriaco.

Continúa el empantanamiento en las operaciones militares del norte de Francia. Los alemanes anuncian algunos progresos de sus tropas en el Argonne.

Los servios resisten a los austriacos entre Lazarevatz y Mionitza, causando considerables pérdidas al enemigo.

27 de Noviembre. — *Una nota oficial del Estado Mayor francés dice que no hubo durante el día ninguna acción importante en todo el frente de batalla.*

Los rusos obtienen grandes ventajas en el ala izquierda de su ejército, y fuertes columnas de caballería invaden varios comitatos húngaros.

Una nota oficial alemana asegura que los turcos están a la orilla del canal de Suez.

28 de Noviembre. — *Se lucha encarnizadamente en Polonia, alrededor de Lodz y de Lowicz; pero son tan contradictorias las noticias que emanan de distintos conductos, que resulta imposible formarse cabal idea de lo que ocurre en aquella región. Parece, sin embargo, que los rusos han conseguido envolver a una parte del ejército alemán.*

Soldados de la reserva territorial alemana enterrando a algunos de sus compañeros, víctimas de la guerra, en un pueblo de Polonia *(Fot. Argus)*

La situación económica de Austria-Hungría aparece muy crítica y será desesperada si continúa la guerra durante un par de meses siquiera.

25 de Noviembre. — *Un zeppelin lanza varias bombas sobre Varsovia, causando algunos daños y matando a tres personas. Otro zeppelin echó también bombas contra Plock; pero una descarga de los cosacos le obligó a tomar tierra y fué capturado por los rusos.*

Vuela en Sheerness, a la entrada del Támesis, el acorazado inglés Bulwark *a consecuencia de haber estallado la santabárbara. Sólo se salvan 30 hombres de los 800 de su tripulación.*

26 de Noviembre. — *Dicen de Washington que el presidente Wilson ha manifestado que es un acto de salvajismo lanzar bombas contra ciudades no fortificadas.*

Los rusos han rechazado a los alemanes en la región del Wartha al Vístula y a los austro-alemanes en el frente Czenstochow-Cracovia. En la Prusia Oriental adelanta su ofensiva, y lo propio sucede cerca de los Cárpatos, algunos de cuyos pasos están ya en su poder.

Témese que Bulgaria tome parte en el conflicto europeo.

En el norte de Francia los alemanes se limitan a cañonear las posiciones francesas.

29 de Noviembre. — *Las noticias del teatro de la guerra, no nos comunican nada que sea de verdadera importancia.*

30 de Noviembre. — *Choca contra una mina el vapor danés* Norwich *y se hunde en aguas de Noruega.*

Los rusos atacan a los alemanes que penetraron entre sus líneas y les causan enormes pérdidas.

1 de Diciembre. — *Una nota oficial de Rusia dice que su ejército ha derrotado por completo a las columnas turcas que operaban en la región del Cáucaso. Asegura asimismo que en la primera quincena de Noviembre fueron hechos prisioneros unos 50,000 austriacos.*

Los alemanes acumulan grandes contingentes armados en la región de Ipres.

Una sección de infantería francesa haciendo un reconocimiento en un bosque del Argonne *(Fot. Branger)*

La carestía de los artículos de primera necesidad se acentúa en Alemania.

2 de Diciembre. — *Parece confirmarse que los rusos tienen cercados a dos cuerpos de ejército alemanes, que son el 2.º y el de reserva de la guardia. Continúan los combates entre los ríos Vístula y Wartha, sin que se logre ningún resultado decisivo.*

Ningún combate importante en la región del norte de Francia.

El rey Jorge de Inglaterra visita el cuartel general del ejército inglés en compañía del presidente Poincaré y almuerza con el general French y el príncipe de Gales.

Los servios y montenegrinos derrotan a una división austriaca en Bosnia.

NOTAS

IVANGOROD

Los combates librados cerca de Ivangorod hacen fijar la atención en esta fortaleza, construída hace setenta años para defender una de las regiones del Vístula. En 1844 la llanura que se extiende en torno del villorrio de Demblin, a 102 kilómetros de Varsovia, se transformó en una fortaleza mediante una serie de fuertes y murallas y obras de defensa. Abrazaba un perímetro de 25 kilómetros; y en honor de Iván Paskh-Kievitch, gobernador a la sazón de Polonia, se le llamó Ivangorod.

Al cabo de pocos años la aldea de Demblin se convirtió en un pueblo rico, y el gobierno ruso convirtió Ivangorod en un importante centro de comunicaciones, pues de allí parten tres líneas de ferrocarril y se cruzan cinco carreteras que unen entre sí capitales de provincia o gobierno.

En 1873 se modificaron las defensas de Ivangorod mejorándolas cuanto fué posible; pero hasta 1912 no ha sido dicha fortaleza una obra maestra de castrametación, como es ahora. En torno de las antiguas murallas y más allá de los fosos, que no podrían detener ni por unas horas el asalto de un ejército moderno y bien pertrechado, se construyó una serie de defensas que ocasionarían pérdidas enormes al ejército que intentara expugnarlas. Zonas minadas, trincheras, alambradas, pozos de lobo, cañones para inundar una gran extensión de terreno; nada se ha perdonado para hacer inexpugnable esa fortaleza, una de las mejores de la línea del Vístula.

LAS PRESAS DEL «KRONPRINZ-WILHELM»

El Almirantazgo británico ha recibido un telegrama de Montevideo anunciando que el paquebot inglés *Correntina* fué capturado por el crucero auxiliar alemán *Kronprinz-Wilhelm*, a 270 millas al este de la isla Lobos, el 7 de Octubre, y echado a pique el 14, después del transbordo de los pasajeros de la tripulación, de una parte del cargamento y de todo el carbón del paquebot.

Los pasajeros y la tripulación han sido desembarcados en Montevideo por el vapor del Lloyd de Alemania del Norte *Sierra Córdoba*, así como la tripulación del velero francés *Unión*, con excepción del capitán, del segundo y de otro hombre, que quedaron detenidos en el *Kronprinz-Wilhelm*. El velero francés fué capturado el 28 de Octubre por dicho crucero.

El paquebot *Correntina* desplazaba 8,529 toneladas y estaba cargado de 10,000 toneladas de carnes frigorificadas con destino a Liverpool; su valor era de siete a ocho millones de francos.

El velero *Unión*, de cuatro mástiles de acero, desplazaba 2,183 toneladas y fué construído en 1882.

El *Kronprinz-Wilhelm* es un paquebot de 14,900 toneladas perteneciente al Norddeutscher Lloyd.

En el próximo número publicaremos el retrato de Mahomet V, sultán de Turquía; el plano de la bahía de Kiel y el mapa del mar Negro, en colores; retratos y grabados de actualidad en negro

Un libro indispensable para todos es la ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

LA MÁS COMPLETA Y ECONÓMICA

EQUIVALENCIAS EN FRANCÉS, INGLÉS E ITALIANO

Los que posean la **Enciclopedia Ilustrada Seguí,** poseerán a la vez toda la suma de conocimientos atesorada por las generaciones que se han sucedido en el haz de la Tierra; el conjunto de todas las ciencias abstractas y de aplicación; todas las noticias geográficas e históricas referentes a las distintas naciones de nuestro Globo; la biografía de todos cuantos han contribuído al progreso de las ciencias, de las artes y de la industria o han figurado en algún acontecimiento histórico; en una palabra, tendrán a su alcance todas aquellas noticias que por cualquier concepto puedan interesarles. Y además un conjunto de mapas, planos e ilustraciones que constituyen un verdadero tesoro iconográfico.

Basta la simple inspección de los tomos publicados de esta **Enciclopedia Ilustrada Seguí** para convencerse de que, tanto por su utilidad como por su belleza, no hay otra que pueda igualarla. Véanlos, pues, porque de la gran riqueza y variedad de sus ilustraciones sólo de «visu» puede juzgarse.

EL ÉXITO MÁS GRANDE DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA ▭ MÁS DE 50,000 SUSCRIPCIONES A ESTA OBRA

Obra premiada con **Medalla de oro** en la Exposición de Santiago de Compostela, en 1909; con **Diploma de Honor** (la mas alta recompensa) en la Exposición Nacional de Valencia, en 1910, y con el **Gran Premio de Honor** en la Exposición Internacional de Buenos Aires, en 1910-1911.

2 reales cuaderno — **PÍDASE PROSPECTO**

OBRA NUEVA

Libro Médico de la Casa

CUIDADO DE SANOS Y DE ENFERMOS ✻✻ SOCORROS DE URGENCIA

POR LOS DOCTORES

Juan Darder y Manuel Dalmau

Obra seria de divulgación científica y de consulta, absolutamente indispensable a todas las familias, por su importancia y trascendencia social, que contiene:

Anatomía general y descriptiva. ···· Fisiología. ···· Higiene de la infancia, de la pubertad, de la edad adulta y de la vejez. ···· Cuidados que requiere el enfermo. Higiene alimenticia y regímenes alimenticios. ···· Socorros de urgencia. ···· Botiquín casero, ···· Diccionario de los términos médicos más corrientes.

Tan interesante publicación, profusamente ilustrada, se reparte por cuadernos semanales de veinticuatro páginas, o bien diez y seis y una magnífica lámina en colores, al precio de **2 reales cuaderno**

Poseer esta obra es dominar la higiene y conservar la salud de la familia

Pídase en todas las Librerías o Centros de Suscripciones y en el CENTRO EDITORIAL ARTÍSTICO de Miguel Seguí, Buenavista, 30

Centro Editorial Artístico de **MIGUEL SEGUÍ.**— Buenavista, 30.—BARCELONA